

Expresiones de la Ilustración Novohispana,
un programa de investigación
de la Universidad Iberoamericana. 1977-2007

MARÍA CRISTINA TORALES PACHECO
Departamento de Historia/UIA

RESUMEN

Este artículo consta de tres partes. La primera es breve, sirve de contexto institucional a las dos siguientes, y tiene el propósito de rendir un homenaje a cinco jesuitas pilares de la investigación histórica en la UIA. La segunda se refiere a la historia del programa de investigación Expresiones de la Ilustración Novohispana y se divide en las siguientes etapas: 1977-1985: historiar a un empresario; 1989-1995: una familia como objeto de estudio; 1995-2001: ¿Ilustración en Nueva España?, y 2002-2007: modernidad y redes transoceánicas de comerciantes y jesuitas. En la tercera, se ofrecen algunos avances de la indagación orientados a las siguientes vertientes: a) la Ilustración en las regiones americanas como preámbulo de las independencias y b) los jesuitas expulsados, motivo de agravio a las elites americanas.

Palabras clave: Universidad Iberoamericana, Ilustración novohispana, elites americanas, expulsión de los jesuitas, redes transoceánicas, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

EXPRESIONS ON THE ENLIGHTENMENT IN NEW SPAIN:

A RESEARCH PROGRAM IN UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, 1977-2007

This paper has three parts. In the first one, which is brief and provides a context for the other two, five Jesuits that have been true pillars of the historical

research done at Universidad Iberoamericana are given the recognition they deserve. The second part concerns the development of the research program Expresiones on the Enlightenment in New Spain, and is divided into the following stages: 1977-1985: Historizing an entrepreneur; 1989-1995: a family as an object for historical research; 1995-2001: ¿Enlightenment in New Spain?; and, 2002-2007: modernity and transoceanic networks of traders and Jesuits. In the third part, some recent results of the research program are described. These results concern the following two issues: a) Enlightenment in the American regions regions under Spanish rule.

Key words: Universidad Iberoamericana, Enlightenment in New Spain, american elites, expulsion of the Jesuits, transoceanic networks, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Con motivo de la conmemoración de la media centuria del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana (UIA), conviene hacer el recuento de un programa que surgió prácticamente al mismo tiempo en que, en dicha Universidad, se dieron los primeros pasos para institucionalizar la investigación.¹ Hacerlo viene al caso, primero, como un ejercicio historiográfico de microhistoria, inspirado en la hoy en boga historia reciente, donde quien escribe es a la vez observador e incluso actor del proceso objeto de su estudio. Un segundo propósito es de carácter metodológico: efectuar un recorrido de lo hasta aquí avanzado permite hacer un alto en el camino para valorar los alcances de un programa de investigación del que he sido responsable durante treinta años y, con ello, proponer y trazar las rutas por las que habrá de seguir.

¹ El 1º de octubre de 1970 se dispuso crear el Instituto de Investigaciones Humanísticas bajo la dirección del doctor Héctor González Uribe. *Cfr. La Universidad y el reto del México contemporáneo*, México, UIA, 1983, p. 178, y en diciembre de 1971 se fundó la División de Estudios de Grado (p. 182 de la misma obra). El 3 de junio de 1975 se formó el Consejo de Investigación como comisión permanente del Comité Académico de Estudios de Grado (p. 195) y el 26 de noviembre del mismo año dicho Comité aprobó las Políticas Institucionales de Investigación (p. 197).

Debo advertir al lector que el artículo consta de tres partes. La primera es breve, sirve de contexto institucional a las dos siguientes y tiene el propósito de rendir un homenaje a cinco jesuitas a los que considero pilares de la investigación histórica en la UIA: Ernesto Domínguez Quiroga (1927-2005), Jorge López Moctezuma (1927-2007), Ernesto Meneses Morales (1915-2001), Esteban Palomera Quiroz (1914-1997) y Manuel Ignacio Pérez Alonso (1917-2007). La segunda se refiere a la historia del mencionado programa de investigación y la tercera da a conocer algunos avances de las indagaciones realizadas hasta fines del 2007, con motivo de los cincuenta años del Departamento de Historia.

EL CONTEXTO INSTITUCIONAL

Las conmemoraciones son pretextos para reflexionar sobre aspectos que de no ser por ellas pasarían inadvertidos para los historiadores. Ajena al estudio del México contemporáneo y, más aún, de la enseñanza y la investigación superiores, me atrevo a referirme a ambos temas en esta primera parte del texto porque, al cumplir media centuria el departamento al que estoy adscrita, es justo hacer un reconocimiento en letra impresa a jesuitas maestros y amigos que, presentes en nuestra Universidad, fueron piezas claves para constituir un establecimiento generador de conocimientos capaz de formular y consolidar el programa institucional de investigación. Específicamente, con sus tareas directivas y con su quehacer docente e investigativo, contribuyeron de manera significativa a formar a los historiadores de la Iberoamericana y a orientar algunas de las indagaciones que hoy en día se llevan a cabo en el Departamento de Historia. El programa de investigación objeto de este artículo, en concreto, no es comprensible al margen de las iniciativas, decisiones y sabias orientaciones de esos catedráticos.

Manuel Ignacio Pérez Alonso, en calidad de rector de nuestra casa de estudios, fundó en 1957 la carrera de Historia,² y desde

²“Todos estuvieron de acuerdo en que era una necesidad urgente abrir la Facul-

entonces hasta su muerte, ocurrida el 31 de julio pasado, mantuvo con enorme discreción y sabiduría su apoyo a alumnos y académicos interesados en explorar la cultura mexicana y, en particular, el papel en ella de la Compañía de Jesús. Además, con sus frecuentes e invaluable donaciones, enriqueció significativamente las colecciones de libros y documentos históricos de la UIA.³

Durante la gestión como rector (1968-1977) de Ernesto Meneses, se promulgó el “Ideario”⁴ y se formuló la “Misión y prospectiva” de nuestra Universidad;⁵ asimismo, se llevó a cabo la reforma académica de la institución y, en 1976, convencido de la importancia de convertir los departamentos en espacios generadores de conocimiento, Meneses aprobó la adquisición del primer archivo histórico que permitió formular los primeros programas de investigación histórica, entre ellos el que ahora nos interesa. El mismo rector facilitó la participación de los alumnos en tales planes, en lo que fue el punto de partida del programa institucional de preservación del patrimonio histórico documental. A 32 años de esas iniciativas, la UIA cuenta con 43 archivos históricos y más de 70 000 libros antiguos y raros.

Por su parte, Ernesto Domínguez, al ser director general académico de Estudios de Grado, promovió el registro de proyectos departamentales de estudio con financiamiento institucional y más tarde, en su calidad de rector (1980-1988), apoyó los planes iniciales de investigación interinstitucional del Departamento de Historia —entre ellos el de la empresa Yraeta—, los primeros simposios internacionales para el diálogo y la divulgación de la investigación socio-histórica⁶ y los premios inaugurales a la investigación institu-

tad de Historia.”, UIA, Archivo Histórico, Acta del Consejo Universitario, 25 de julio de 1957.

³ Cfr. María Cristina Torales Pacheco, “Manuel Ignacio Pérez Alonso, historiador jesuita (1917-2007)”, en *Historia y Grafía*, núm. 29, 2007, pp. 218-29.

⁴ Se promulgó el 31 de julio de 1968 en el acto jubilar de los 25 años de la UIA.

⁵ En noviembre de 1975, el Senado Universitario dio a conocer el documento “Misión y prospectiva”. Cfr. *La Universidad y el reto...*, op. cit., p. 197.

⁶ Me refiero a los simposios Internacionales de Investigaciones Socio-históricas de Tlaxcala que, durante siete años consecutivos, el Departamento de Historia coorganizó con la Universidad Autónoma y el Gobierno de Tlaxcala.

cional. Cabe añadir que los dos primeros de éstos se adjudicaron a Ricardo Rendón y Esteban Palomera, académicos del Departamento de Historia.⁷

Jorge López Moctezuma fue maestro de treinta generaciones de historiadores formados en la Iberoamericana de 1966 a 1997.⁸ Se inició en la historiografía francesa, en el seminario de Pierre Chenu y Jean Orcibal, y, desde la década de los ochenta, dedicó parte importante de su tiempo a traducir la obra de Michel de Certeau.⁹ Aquí, debe decirse que, en 1980, en la primera ocasión en que este último intelectual jesuita impartió el curso Corrientes Historiográficas Contemporáneas en la UIA, López Moctezuma llevó a cabo la traducción simultánea. Para quienes asistimos a dicho curso fue una experiencia extraordinaria presenciar el diálogo entre los dos historiadores que habían sido condiscípulos en Francia, para transmitir en castellano, del modo más fidedigno posible, el pensamiento del historiador francés. Después, López Moctezuma, empezó a trasladar a nuestra lengua la *Escritura de la historia* y la *Fábula mística*, obras que resultaron el punto de partida para difundir en América Latina el pensamiento de De Certeau. Además, al mismo tiempo que realizó sus traducciones, López Moctezuma fue uno de los primeros académicos que, a través de sus cursos y conferencias, introdujo el pensamiento del jesuita francés en México. Debo agregar que de estos catedráticos aprendí y valoré sus miradas antropológicas y humanísticas.

A Esteban Palomera debemos el primer proyecto de investigación departamental sobre la historia de los jesuitas. En 1983, cuando era profesor de asignatura, tuvo la iniciativa de realizar un ambicioso

⁷ Primer lugar entre “Las mejores investigaciones de la UIA”, en 1986 para Ricardo Rendón (1948-1997), por su trabajo *Dos haciendas pulqueras en Tlaxcala (1857-1884)*, y en 1987 para Esteban Palomera S.J., por su investigación *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara, 1586-1986*, Guadalajara/México, Instituto de Ciencias/UIA, 1986, 402 pp. Cfr. UIA, Archivo Histórico, Comité Académico General, vol. 33, p. 87.

⁸ María Cristina Torales Pacheco, “Un saludo a nuestro decano”, en *Caldero*, núm. 13, México, primavera de 1994, pp. 10-3.

⁹ Cfr. Laura Pérez Rosales, “Jorge López Moctezuma Cumming S.J. (1927-2007)”, en *Historia y Gráfica*, núm. 29, 2007, pp. 207-11.

proyecto sobre la empresa educativa de la Compañía de Jesús en México. Así pues, investigó y cuidó la edición de sus obras sobre los colegios de Guadalajara¹⁰ y Tampico,¹¹ y dejó concluida e inédita la de los colegios de Puebla.¹² Testimonio de su erudición, disciplina y madurez en el oficio de la historia son las correcciones y adiciones para la sexta edición del *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, que codirigimos y en la que participaron académicos y alumnos de nuestra Universidad y de otras instituciones.

Hay que añadir aquí que los padres Pérez Alonso¹³ y Meneses¹⁴ dedicaron parte importante de su tiempo, en distintos momentos de sus trayectorias, a la escritura de la historia. El Departamento de Historia cuidó la edición de algunos de sus escritos sobre el devenir de la Compañía de Jesús.¹⁵ A estos tres jesuitas, en particular, debo las aproximaciones a la historia de la Compañía que me permiten vincularla con los novohispanos de cara a Las Luces.

EL CONTEXTO DEPARTAMENTAL

Ya he dicho cómo, en la década de los años setenta, surgieron los departamentos orientados a cultivar las disciplinas como efecto de la reforma académica emprendida con el ánimo de llevar a la práctica

¹⁰ Palomera, *La obra educativa de los ...*, *op. cit.*

¹¹ Esteban Palomera, *La obra educativa de los jesuitas en Tampico, 1962-1987*, Tampico/México, Instituto Cultural de Tampico/UIA, 1989, 302 pp.

¹² Esteban Palomera, *La obra educativa de los jesuitas en Puebla, 1578-1945*, México/Puebla, UIA/Instituto Oriente, 1999, 431 pp.

¹³ Vid. Torales, "Manuel Ignacio Pérez Alonso...", *op. cit.*

¹⁴ Sus obras históricas más reconocidas son *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911*, México, Porrúa, 1983; *Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934*, México, CEE, 1986; *Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964*, México, CEE/UIA, 1988; *Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976*, México, CEE/UIA, 1991; *Tendencias educativas oficiales en México, 1976-1988*, México, CEE/UIA, 1997.

¹⁵ Ernesto Meneses, *El código educativo de la Compañía de Jesús*, México, UIA, 1988, y Eusebio Francisco Kino, S.J., *Cartas a la procura de misiones*, intr. y not. Manuel I. Pérez Alonso, México, UIA, 1987.

la “Misión y prospectiva” universitarias, inspiradas en el “Ideario”. En ese contexto, a sugerencia de Teresa Franco, académica entonces del Departamento, la directora Beatriz Ruiz Gaytán (1974-1980), gestionó la adquisición del primer archivo histórico para la UIA, con el argumento de que la proximidad de las fuentes documentales era indispensable para el aprendizaje del oficio del historiador. En ese acervo se identificaron dos archivos: uno de los siglos XIX y XX, integrado por cartas de la familia Solórzano Sáenz y libros contables de tres de sus propiedades agrarias: las haciendas de Mazaquiáhuac y El Rosario, en Tlaxcala, y el Molino del Moral, en Chalco. El otro, de los siglos XVIII y XIX, reunía la correspondencia y contabilidad de tres mercaderes: Francisco Ignacio de Yraeta, su sobrino Gabriel de Yturbe y el hijo de éste, Gabriel Manuel.

Hay que insistir aquí en que la compra de esos materiales determinó el rumbo de los primeros proyectos de investigación histórica en nuestro Departamento. Reconocida la diversidad documental por su temática y periodicidad, a la luz de las corrientes historiográficas vigentes, significativa y evidentemente influidas por las ciencias sociales, se diseñaron dos programas de investigación, uno relativo a la historia agraria en Tlaxcala durante los siglos XIX y XX y otro referente a las élites mercantiles de fines del siglo XVIII.

Estos primeros proyectos, coordinados por profesores de tiempo completo de nuestra Universidad, se vincularon estrechamente con los programas docentes de licenciatura y grado. Como efecto de la reforma académica, a instancias de Guadalupe Jiménez, en tiempos de Ruiz Gaytán, se introdujeron las prácticas de campo en el currículo de la licenciatura de Historia. Mediante esta asignatura –que correspondió instrumentar a quien suscribe esto– y los trabajos de titulación en la década de los ochenta, numerosos alumnos ayudaron a organizar y catalogar los acervos mencionados. También reaspecto a los proyectos de investigación se impartieron cursos y se realizaron seminarios de grado con reconocidos académicos nacionales y extranjeros. Al menos citemos aquí, en cuanto a Tlaxcala, al doctor Moisés González Navarro, maestro emérito de El Colegio de México (Colmex), quien se desempeñó como primer titular de la

investigación relativa a las mencionadas haciendas, y la sistemática presencia anual de los doctores Herbert Nickel, reconocido mundialmente por sus estudios sobre estas unidades de producción, y Raymond Buve, a quien se debe el convenio institucional con la Universidad de Leiden (Holanda) que ha dado tantos frutos a nuestro Departamento, entre ellos el primer doctorado resultante de los programas de investigación mencionados.¹⁶

Respecto a la investigación sobre los comerciantes del siglo XVIII, hay que hacer referencia al precursor de la antropología social en México y fundador del CIESAS, Ángel Palerm (1917-1980), quien en su último año de vida impartió un curso donde nos orientó teóricamente al darnos a conocer el modelo que entonces acababa de proponer Immanuel Wallerstein (1930)¹⁷ para comprender la economía novohispana del siglo XVIII, inscrita en la economía mundial vía la producción argentífera. Arij Ouweneel (1957) y John Kicza (1947) dictaron sendos cursos intensivos de verano dedicados a la historiografía relativa a dicho siglo, comprendidos sus propios trabajos de investigación. El primero ofreció en 1984 un curso de Historia Comparativa en la Época Moderna, a propósito de la economía indígena,¹⁸ y el segundo analizó, en su curso del verano de 1986, a las elites mercantiles novohispanas, apoyado en su obra sobre los comerciantes de la Ciudad de México y el primer libro resultante de la investigación referida.¹⁹

¹⁶ El primer académico del Departamento de Historia que obtuvo el doctorado en Leiden fue Ricardo Rendón, dirigido por Raymond Buve. Su tesis se publicó: *El Prosperato: el juego de equilibrios de un gobierno estatal: Tlaxcala de 1885 a 1911*, México, UIA/Siglo XXI, 1993.

¹⁷ Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, México, Siglo XXI, 1979. En español apareció, casi al mismo tiempo que en inglés, su obra *The Capitalist World-Economy*, Cambridge/París, Maison des Sciences, 1979, 305 pp.

¹⁸ UIA, Archivo del Departamento de Historia, exp. Arij Ouweneel.

¹⁹ Su obra: *Colonial Entrepreneurs, Families and Business in Bourbon Mexico City*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1983. El libro producto de nuestra investigación: María Cristina Torales Pacheco *et al.*, *La Compañía de Comercio de Francisco Ignacio de Yraeta (1767-1797). Cinco ensayos*, 2 vols., México, IMCE, 1985,

BALANCE DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

En recientes artículos, y con distintos propósitos, he planteado algunos balances de las investigaciones realizadas sobre los miembros de la familia Yraeta e Yturbe,²⁰ a la cual, como ya he señalado, perteneció uno de los primeros archivos adquiridos por la UIA. Estas indagaciones han sido el punto de partida de lo que podemos reconocer como un programa de estudios sobre las expresiones de la Ilustración novohispana. A riesgo de ser reiterativa, quisiera mencionar brevemente aquí los aciertos con que tal proyecto ha enriquecido el conocimiento histórico durante las últimas tres décadas.

Para nuestros fines, podemos identificar cuatro etapas en la historia del desarrollo del programa:

1. 1977-1985 Historiar a un empresario
2. 1989-1995 Una familia como objeto de estudio
3. 1995-2001 ¿Ilustración en Nueva España?
4. 2002-2007 Modernidad y redes transoceánicas de comerciantes y jesuitas

1977-1985 Historiar a un empresario

En los últimos años de la década de los setenta del siglo xx, con el apoyo institucional a la investigación²¹ y las prácticas de campo ya mencionadas,²² se analizaron los libros de cuentas y copias de car-

²⁰ “Yraeta, comerciante novohispano del siglo xviii en la economía transoceánica”, en Torales Pacheco *et al.*, *La Compañía de Comercio...*, *op. cit.* “Comerciantes novohispanos y sus redes transoceánicas”, en *Des marchands entre deux mondes. Pratiques et représentations en Espagne et en Amérique (xv^e-xviii^e siècles)*, París, Presses de l’Université de Paris-Sorbonne, 2007, pp. 65-80.

²¹ En esta etapa, en el marco del proyecto coordinado por quien aquí suscribe, se contrató a Silvia Ávila, Cristina Barrón, Rosa Igartúa, José Ruiz Esparza, Flora Elena Sánchez y Laura Pérez Rosales, todos exalumnos de la licenciatura en Historia de la UIA.

²² Las alumnas de licenciatura que realizaron sus prácticas de campo en este proyecto fueron Laura Alarcón, Rocío Ayala, Margarita Baena, Flavia González, Ma. Guadalupe Martínez, Xóchitl Martínez, Julieta Odriozola y Verónica Vega.

tas que pertenecieron a tres generaciones de la familia Yraeta, y se inició el proceso de catalogación de la correspondencia del comerciante Francisco Ignacio de Yraeta. Como además de los documentos de esta familia se conservan algunos libros de otros empresarios novohispanos, el acervo fue nombrado *Archivo de comerciantes*.

En 1981, la entonces directora del Departamento de Historia, Teresa Franco, se propuso impulsar la investigación mediante el patrocinio de instituciones del Estado mexicano. Para este efecto, nos encomendó, a Ricardo Rendón y a quien esto escribe, que diseñáramos proyectos sustentados en la colección documental a la que hemos hecho referencia. Como resultado de esta iniciativa, en 1982 se desarrollaron en ese Departamento los primeros planes con investigadores de tiempo completo, exalumnos de la propia Universidad. El relativo al comercio novohispano se llevó a cabo gracias a un convenio con el Instituto Mexicano de Comercio Exterior.²³ Como resultado de esta experiencia, el mismo establecimiento publicó, en 1985, el libro colectivo *La Compañía de Comercio de Francisco Ignacio de Yraeta (1767-1797)*.²⁴ En esta obra, compuesta por cinco ensayos y varios apéndices documentales y gráficos, presentamos la fisonomía de un empresario miembro del Partido de los Vizcaínos en el Consulado de la Ciudad de México. Establecimos su origen, sus vínculos familiares, su estructura organizativa, la conformación de su capital y su sistema de operaciones basado en una red de correspondientes situados en el mercado interno²⁵ y en el de otras partes del

²³ El convenio fue firmado el 17 de febrero 1982 por el doctor Ernesto Domínguez Quiroga, rector de la UIA, y el licenciado Raúl Salinas Lozano, director general del IMCE.

²⁴ Torales Pacheco *et al.*, *La Compañía de Comercio...*, *op. cit.* María Cristina Torales Pacheco, "Tradicionalismo y modernidad en el comercio novohispano de la segunda mitad del siglo XVIII: la compañía de Francisco Ignacio de Yraeta", en Arij Ouwennel y María Cristina Torales Pacheco (comps.), *Empresarios, indios y Estado. Perfil de la economía mexicana (siglo XVIII)*, Amsterdam, CEDLA, 1988, pp. 59-70.

²⁵ María Cristina Torales Pacheco, "Vida y relaciones de Francisco Ignacio de Yraeta", "La conformación de un capital" y "Francisco Ignacio de Yraeta y sus operaciones en el mercado interno", en Torales Pacheco *et al.*, *La Compañía de*

mundo hispánico: América, Europa y Asia.²⁶ Las cartas y libros contables de los comerciantes constituyeron fuentes claves que, sumadas a numerosos expedientes notariales, nos permitieron aproximarnos a la cara normalmente oculta de las empresas mercantiles en el mundo hispánico que, en general, habían sido investigadas a partir de textos generados por la administración del Estado o de la Iglesia.

Las aportaciones de este primer producto de la investigación aquí tratada fueron apreciadas en su momento por estudiosos nacionales y extranjeros.²⁷ Cabe decir también que con Ouweneel, historiador ya mencionado, se realizó la primera coedición internacional del Departamento de Historia. Se trata de la obra colectiva *Empresarios, indios y Estado*,²⁸ en la que se incluyó el primer artículo de alcance internacional derivado de nuestra investigación.

1989-1995 Una familia como objeto de estudio

Esta etapa la iniciamos con un par de artículos en el marco de la historiografía sobre la familia. A la influencia que el curso del antropólogo Hugo Nutini²⁹ sobre las estructuras familiares en la UTA pudo tener en 1971 en la escritura del primer capítulo del libro de la *Compañía de Comercio*, relativo al comerciante Yraeta y su familia, sumamos, en los noventa, las tendencias historiográficas de la escuela francesa expresadas en la ya clásica colección *Historia de la vida privada*.³⁰ Las aportaciones contribuyeron, en su momento, a

Comercio..., *op. cit.*

²⁶Tarsicio García escribió "La vinculación de Francisco de Yraeta con el mercado europeo e hispanoamericano" y Carmen Yuste, "Francisco Ignacio de Yraeta y el comercio transpacífico", en *idem*.

²⁷Elías Trabulse, reseña publicada en *Historia Mexicana*, núm. 4, vol. xxxv, abril-junio de 1986, pp. 710-3, y John Kicza, en *Hispanic American Historical Review*, núm. 3, vol. 67, agosto de 1987, pp. 514-5.

²⁸Ouweneel y Torales (eds.). *Empresarios, indios y Estado...*, *op. cit.*

²⁹Entre los primeros trabajos de Hugo G. Nutini hay que citar *San Bernardino Contla: Marriage and Family Structure in a Tlaxcalan Municipio*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1968. Su estudio más reciente: *The Wages of Conquest: The Mexican Aristocracy in the Context of Western Aristocracies*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1995.

³⁰Philippe Ariès y Geroge Duby, *Historia de la vida privada*, tr. Francisco Pérez

definir el perfil familiar de los mercaderes que formaron parte de las elites ilustradas en el reino de Nueva España. A través de estudios de caso sobre las familias Yraeta, Yturbe e Ycaza, fue posible ilustrar los patrones de conducta de los mercaderes y su relación con las prácticas sacramentales. También nos referimos a sus actitudes y comportamientos ante la enfermedad y la muerte.³¹ Los resultados de estas iniciativas fueron expuestos en dos congresos organizados en el Colmex por Pilar Gonzalbo y Cecilia Rabell, quienes se han distinguido en las últimas décadas como promotoras y autoras de los estudios de género y familia en México.

En el II Seminario de Historia, el historiador José Ignacio Tellechea había dado a conocer la lista de 500 socios que en México se habían inscrito a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (RSBAP) y propuso a los estudiosos del siglo XVIII que escribieran lo que entonces calificó como el *Who Is Who* de los novohispanos ilustrados.³² Invitado al III Seminario de Historia de la RSBAP por su entonces director José María Aycart, el programa adquirió mayores dimensiones. En 1991, en San Sebastián, ofrecí una primera respuesta al reto planteado por Tellechea, director de los Seminarios de Historia de la RSBAP. Me limité entonces a referirme a los mercaderes de la ciudad de México que, de cara a la modernidad,

Gutiérrez, 5 t., Madrid, Taurus, 1987.

³¹ La primera versión de los resultados se presentó el 31 de octubre de 1989 en el Coloquio de Historia de la Familia en México de El Colegio de México, con el título "Vida pública y privada de los Iraeta, Iturbe e Icaza", y el 13 de marzo de 1990 con el título "La familia Iraeta, Iturbe e Icaza" en el Seminario de Demografía de la Dirección de Estudios Históricos del INAH. En forma de artículo, se publicó "La familia Iraeta, Iturbe e Icaza" en Pilar Gonzalbo (coord.), *Familias novohispanas*, México, Colmex, 1991, pp. 181-202. El otro texto se dio a conocer el 3 de mayo de 1993 como "Del nacimiento a la muerte en las familias de la élite novohispana del siglo XVIII" en el II Coloquio sobre Familia y Vida Cotidiana en Hispanoamérica, Colmex/UNAM. Se publicó tres años después con este último título en Pilar Gonzalbo y Cecilia Rabell (coords.), *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*, México, Colmex/UNAM, 1996, pp. 423-36.

³² II Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Ponencias y comunicaciones, días 1, 2 y 3 de diciembre de 1988, Donostia/San Sebastián, RSBAP/Gobierno Vasco/Diputación Foral, s/f., 628 pp.

se inscribieron como socios supernumerarios en ese organismo, que fue la primera sociedad ilustrada en la Península Ibérica orientada a cultivar las ciencias útiles. Entre los personajes hasta entonces identificados se contaban Yraeta y sus dos yernos: Isidro Antonio de Icaza y Gabriel de Yturbe. Pude entonces reconocer que el de los mercaderes era el grupo mayoritario entre los inscritos en la Nueva España. Como se considera ya lo que se suele decir el “árbol” (Yraeta), la investigación se orientó al “bosque” (los comerciantes), tanto a los grandes empresarios líderes del Consulado como a los cajeros, los ambulantes o viandantes y los dedicados al menudeo.³³ Vista la importancia de los socios novohispanos, en el acto de clausura del III Seminario, la RSBAP convocó al IV Seminario de Historia que tuvo lugar en México en septiembre de 1993, con sede en la UIA. En esa ocasión, ofrecí los primeros avances sobre el conjunto de los socios novohispanos.³⁴ Los trabajos ahí expuestos se reunieron en tres volúmenes publicados en 1995.³⁵

1995-2001, ¿Ilustración en Nueva España?

La participación en los Seminarios III, IV y V³⁶ de Historia de la RSBAP dio pie a un ambicioso estudio prosopográfico que incluyó a los

³³ María Cristina Torales Pacheco, “Los comerciantes novohispanos socios de la RSBAP”, en *La Real Sociedad Bascongada y América. III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, San Sebastián, Fundación Banco de Bilbao Vizcaya, 1992, pp. 59-90. Siguieron a este trabajo “Los vascos en la Nueva España del siglo XVIII: su filosofía y sus organismos de cohesión e identidad”, en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, núm. 1, t. XLIX, Donostia/San Sebastián, 1993, pp. 81-97; “Elites americanas: tradición y modernidad”, en *Memorias del Coloquio Internacional: Unidad y diversidad en el mundo hispánico del siglo XVIII*, 2 vols., Madrid, Complutense/Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII/Fundación Duques de Soria, 1996, vol. 1, pp. 259-80.

³⁴ El 25 de octubre de 1996, publiqué la ponencia “Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en México” en el *IV Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País: “La R.S.B.S.P. y Méjico”*, 3 vols., San Sebastián, [1995], t. 1, pp. 81-116.

³⁵ *IV Seminario de Historia...*, *op. cit.*

³⁶ *Idem.*

545 miembros de la RSBAP residentes en la Nueva España.³⁷ El proyecto fue auspiciado por la Universidad Iberoamericana como parte del programa departamental de investigación. Dicha investigación se orientó hacia la historia cultural debido en gran parte a tres intelectuales muy distintos entre sí por su formación e intereses. En frecuentes conversaciones con el historiador Edmundo O’Gorman, sus preguntas sobre mi proyecto se referían a si los letrados novohispanos adscritos a la RSBAP eran criollos o peninsulares, a si se identificaban o no con la Nueva España y, sobre todo, a si profesaban o no devoción a la Guadalupana. Esas interrogantes las hice mías y las tuve muy en cuenta durante el desarrollo del proyecto. Igualmente, una charla con Roger Chartier me motivó a identificar los tipos de relación que podría haber entre los socios de la RSBAP: de índole social –parentescos, compadrazgos, nexos con asociaciones pías, preeminencia en actos sociales, etcétera–, económica –sociedades, corresponsalías, corporaciones, etcétera– e intelectual –iniciativas culturales apoyadas por los socios, libros que leían, relaciones con centros educativos como la Universidad, la Academia de Cirugía, el Jardín Botánico, etcétera–. Por último, Raymond Buve, con su paciente orientación, me recomendó analizar a los socios en su conjunto y dejar para otros momentos los estudios de caso. Entre los resultados de la investigación podemos reconocer la tesis doctoral de quien suscribe, presentada en la Universidad de Leiden, y la publicación de la obra *Ilustrados en la Nueva España*, en coedición de la Universidad Iberoamericana con la RSBAP y el Colegio de San Ignacio de las Vizcaínas. El proyecto, además de difundirse en un plano internacional gracias a varias ponencias, algunas de ellas presentadas en los Seminarios III, IV y V de la RSBAP, se vinculó estrechamente con la formación de investigadores mediante un seminario sobre elites novohispanas impartido durante cuatro años en el posgrado en Historia y asesoría personal brindada a estudiantes de

³⁷ María Cristina Torales Pacheco, *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, México, Colegio de Vizcaínas/RSBAP/UIA, 2001.

licenciatura. Fruto de estas tareas docentes fueron media docena de tesis de licenciatura, maestría y doctorado.³⁸

La investigación ofreció a la historiografía relativa al siglo XVIII americano el reconocimiento de la impronta dejada por la RSBAP en los novohispanos, ya que los residentes en México que se inscribieron en dicha corporación, lejos de ser esos pocos a los que nuestra historiografía había estudiado como individuos aislados y como casos de excepción, eran más de cinco centenares, lo cual obliga a los historiadores a reescribir la historia del siglo XVIII.

Cito a continuación sólo algunas de las aportaciones de este proyecto que sirven de sustento a la fase desarrollada actualmente en el programa de investigación aquí tratado:

1. Los vascos estuvieron presentes como una minoría calificada en la Nueva España desde principios del siglo XVI; es decir que, si bien en el primer siglo del Virreinato fueron pocos, contaban con saberes y habilidades que les permitieron ascender rápidamente en los ámbitos político, económico y social. Reconocidos como hijosdalgos por haber nacido en provincias leales a la Corona de Castilla, eran candidatos naturales a conformar la nobleza americana. Sabían leer y escribir en castellano y dominaban las operaciones básicas de la aritmética, conocimientos que les abrieron las

³⁸ María del Carmen Barbabosa, “Felipe Ignacio Barbabosa Quijano de Alcocer y su biblioteca (1721-1781)”, tesis de licenciatura, México, UIA, 1997; Carmina Ramírez, “Mercaderes ilustrados, socios de la RSBAP en Valladolid, Pátzcuaro y Santa Clara del cobre a fines del siglo XVIII”, tesis de maestría, México, UIA, 2000; María Trinidad Angelina Olivas Vargas, “Guía y estudio introductorio de las actas del cabildo de la Ciudad de México, 1776-1785”, tesis de licenciatura, México, UIA, 2000; Pía Taracena y José María Basoco, “El tránsito de un miembro de la élite novohispana al México independiente”, tesis de maestría, México, UIA, 2001; Alicia Leonor Cordero, “El santuario de Guadalupe en San Luis Potosí. Un edificio ecléctico, producto del gusto y del poder de la elite potosina”, tesis de maestría, México, UIA, 2005; Hilda Lagunas, “Hacendados del valle de Toluca, vida cotidiana y muerte durante los siglos XVII y XVIII”, tesis de doctorado, México, UIA, 2005.

puertas como escribanos y cajeros en los ámbitos tanto del Estado como del sector privado. Los hubo peritos en la navegación y en el trabajo en las minas, así como los que se distinguieron en el cultivo de las letras.

2. Desde épocas tempranas, los vascos se distinguieron por su vinculación entre sí y por el celo respecto a su identidad, todo ello manifiesto en rasgos culturales propios. En el siglo xvii son públicos sus empeños por preservar la lengua vascongada y su liderazgo en el fomento de devociones propias, como la advocación de la Virgen de Aránzazu, Ignacio de Loyola y Francisco Xavier.³⁹
3. Los vascos, en el siglo xviii, mostraron su fortaleza ante la sociedad novohispana mediante el principal logro de la Cofradía de Aránzazu. Me refiero a la construcción y apertura del Colegio de San Ignacio de las Vizcaínas, precisamente unos meses después de haberse aplicado en México la pragmática de expulsión de los jesuitas.
4. Hemos comprobado que, una vez expulsados los jesuitas, la RSBAP cohesionó a los vascongados de cara a la modernidad. Los inscritos en la Nueva España a esa corporación fueron discípulos y parientes de los jesuitas en el exilio. Tales socios mantuvieron vivo el espíritu jesuita en la memoria colectiva y en los principales espacios urbanos del Reino de Nueva España.
5. Identificar a los socios residentes en las principales ciudades nos permitió considerar la existencia de comunidades regionales ilustradas. Ejemplifiqué esto con las interrelaciones entre los socios de Puebla, donde los localizamos en los cabildos municipal y eclesiástico, como empresarios agrarios y mercantiles, y como funcionarios del Virreinato, tanto en el ejército como en funciones relativas al fisco.
6. Resulta posible afirmar la validez de la tesis central de la investigación: los miembros de la RSBAP en la Nueva España

³⁹Torales Pacheco, *Ilustrados en la Nueva España...*, *op. cit.*, "Preludio".

deben ser considerados como la generación que, formada e identificada con la Compañía de Jesús, constituyó el puente entre sus maestros y quienes, como actores principales de los procesos de emancipación, contribuyeron a construir México como país independiente.⁴⁰

2002-2007 Modernidad, multiculturalidad y redes transoceánicas de comerciantes y jesuitas

La investigación sobre los socios de la RSBAP en la Nueva España trazó numerosas brechas para estudiar y comprender el siglo XVIII y, específicamente, para reinterpretar los procesos de Independencia. Si bien los resultados del análisis nos conducían a examinar la multiculturalidad de las elites iberoamericanas, las políticas departamentales e institucionales de posgrado e investigación de nuestra Universidad asignaron al programa eventuales y limitados apoyos económicos.⁴¹

Además de lo anterior, a partir de 2002, el programa de posgrado se centró en los proyectos individuales de los alumnos y no en seminarios de posgrado vinculados con las investigaciones departamentales, por lo que, en esta etapa, los nexos del programa aquí descrito con la docencia se redujeron a la participación eventual de estudiantes de licenciatura interesados en trabajar como asistentes de investigación. Quizá el mayor logro en materia de enseñanza, durante esta etapa, fue que en el plan de licenciatura se introdujeron tres asignaturas referentes al mundo hispánico, con objeto de estudiar la Nueva España no como sociedad aislada, sino inscrita en una economía y cultura globales.

⁴⁰ Los siguientes artículos fueron el punto de partida de esta tesis: “Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, exalumnos de los jesuitas”, en *Umbral XXI*, núm. 22, otoño de 1996, pp. 90-4, y “Los bibliófilos”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Bibliófilos*, núm. 2, México, 1998, pp. 11-20.

⁴¹ En 2001 se propuso una línea de estudio sobre las elites iberoamericanas con la participación de instituciones europeas y latinoamericanas. No se aprobó y, debido a ello, el programa se redujo a objetivos limitados a la investigadora responsable.

Con el título de Expresiones de la Ilustración Novohispana, el proyecto ha amparado varias vertientes de investigación desarrolladas por quien suscribe, que, a simple vista, podrían parecer inconexas:

1. Me he consagrado a estudiar la orden jesuita en México como un establecimiento que expresó su comunión con la modernidad, entre otras formas al valorar al individuo dentro de la corporación, aunque también, entre otros aspectos, en el cultivo del género de la carta, específicamente la reconocida por el santo fundador como “edificante”; en el uso de la imprenta como medio de divulgación, y en el afán de reconocer, valorar y difundir la naturaleza americana. Así también, he intentado subrayar la importancia del sistema de organización mundial de los jesuitas, sustentado en el género epistolar⁴² y su “saber corporativo”.⁴³
2. La investigación puntual de la comunidad vascongada en México durante el periodo virreinal nos lleva a insistir en el estudio de la identidad y la multiculturalidad novohispanas⁴⁴ desde el siglo XVI, expresadas, entre otras manifesta-

⁴² Véase María Cristina Torales Pacheco, “Cartas de jesuitas y comerciantes en la Nueva España (siglos XVI-XVIII)”, en A. Risco y J.M. Urkía (eds.), *La carta como fuente y como texto. Las correspondencias societarias en el siglo XVIII. Seminario Peñaflores 2003, Toulouse II*, Astigarraga, Guipúzcoa, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (Colección Ilustración Vasca, XIV), 2005, pp. 363-85.

⁴³ María Cristina Torales Pacheco, “Los jesuitas novohispanos y la naturaleza en la segunda mitad del siglo XVIII”, en Luis Millones Figueroa y Domingo Ledezma (eds.), *El saber de los jesuitas*, Madrid/Frankfurt, Vervuert, 2006, pp. 195-224; “Los jesuitas novohispanos, la modernidad y el espacio público ilustrado”, en M. Marzal y L.E. Bacigalupo Cavero-Egúsqüiza (eds.), *Los jesuitas y la modernidad en Iberoamérica, 1549-1773*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú/IFEA/Universidad del Pacífico, 2007, pp.158-71, y María Cristina Torales Pacheco, “Iniciativas científicas y labor misional de los jesuitas en la Nueva España, siglo XVI” (artículo escrito en homenaje al padre Marzal), Lima, Pontificia Universidad Católica de Perú, en prensa.

⁴⁴ En esta línea se explica la colaboración de quien suscribe con la Cátedra Humboldt. Cfr. Horts Pietschmann, Manuel Ramos y María Cristina Torales (eds.), *Alemania y México: percepciones mutuas en impresos, siglos XVI-XVIII*, México, Cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt/Centro de Estudios de Historia de

ciones, en la diversidad lingüística,⁴⁵ en la proliferación de advocaciones marianas a que se rendía culto en diversas regiones de la Península Ibérica e incluso allende las fronteras hispánicas,⁴⁶ y en la producción y divulgación bibliográficas, con frecuencia en manos de europeos no castellanos.⁴⁷ Sobra decir que, en todo esto, los jesuitas desempeñaron un papel protagónico.

3. Otra vertiente aspira a regionalizar la Ilustración en la Nueva España. Con estudios de caso, he mostrado la existencia de grupos de letrados que, formados en la tradición jesuita después de la expulsión, se mantuvieron cohesionados por los principios ilustrados, promovieron la transformación de sus espacios y desarrollaron proyectos orientados al bien común mediante la práctica de las ciencias útiles.⁴⁸
4. Gracias al estudio de los empresarios mercantiles, de los socios de la RSBAP y de la corporación jesuita, ha resultado posible elaborar escritos recientes relativos a la conformación y el desarrollo de redes económico-sociales e intelectuales que operaron en los territorios de la monarquía española y que he

México Condumex/Fomento Cultural Banamex/UIA, 2005, 508 pp. Karl Kohut y María Cristina Torales (eds.), *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*, Madrid/Frankfurt del Main, Iberoamericana/Vervuert, 2007, 742 pp.

⁴⁵ Torales Pacheco, "Iniciativas científicas y labor...", *op. cit.*

⁴⁶ María Cristina Torales Pacheco, "Historia, arte y devoción: jesuitas y servitas, a propósito de la devoción a los Dolores de María en la Nueva España", en *Humanitas. Anuario del Centro de Estudios de Humanidades de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, núm. 31, agosto de 2004, pp. 799-828.

⁴⁷ María Cristina Torales Pacheco, conferencia "Los primeros franceses en la Nueva España", dictada en el Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 21 de febrero de 2007.

⁴⁸ María Cristina Torales Pacheco, "Ilustrados en Puebla, los socios de la RSBAP", en *Presencia española en Puebla, siglos XVI-XX*, Puebla, BUAP/Embajada de España en México, 2002, pp. 107-20. Recientemente, el libro *Expresiones de la Ilustración en Yucatán*, México, Fundación E. Arocena, 2008, y "A mi maestro O'Gorman, a propósito de la Ilustración novohispana", ponencia presentada en el homenaje "100 años de Edmundo O'Gorman", 2006.

calificado de *transoceánicas* porque rebasaron las fronteras naturales impuestas por el Atlántico y el Pacífico y los límites establecidos por el imperio para gobernar sus posesiones en Europa, América y Asia.⁴⁹

5. Si bien recientemente he insistido en que han de analizarse las corporaciones, es decir “el bosque”, he advertido también la necesidad de continuar realizando estudios de caso que permitan comprender los mecanismos de formación de los individuos integrantes de las corporaciones. Por ello me he ocupado de examinar las trayectorias de algunos jesuitas, en particular después de su expulsión.⁵⁰ También he dilucidado los procedimientos de las elites mercantiles para incorporar a sus descendientes en las instituciones eclesiásticas,⁵¹ el ejército y la armada.⁵²
6. He planteado la interrelación entre las corporaciones que, en la época moderna, desarrollaron las redes que permitieron interactuar en un marco mundial, más allá de los intereses locales o regionales de las monarquías. Me refiero a los grandes empresarios cuyos capitales operaron en Asia, América y Europa y a los jesuitas que lograron en unas cuantas décadas

⁴⁹ Torales Pacheco, *Ilustrados en la Nueva España, op. cit.*, “Epílogo”; María Cristina Torales Pacheco, “Los comerciantes, piezas clave de la Ilustración novohispana”, en Karl Kohut y Sonia V. Rose (eds.), *La formación de la cultura virreinal*, vol. III, *El siglo XVIII*, Madrid/Frankfurt, Vervuert, 2006, pp. 367-86; Torales Pacheco, “Yraeta, comerciante novohispano...”, *op. cit.*

⁵⁰ María Cristina Torales Pacheco, ponencia presentada en “Vínculos intelectuales de los jesuitas novohispanos en el exilio”, en Simposio 20 América no Século XVIII. Caminhos Duplos, en el XIV Congreso Internacional AHILA, Universitat Jaume I, Castellón, España, 20-24 de septiembre de 2005.

⁵¹ María Cristina Torales Pacheco, “¿Gobernar a través de las elites o con las elites? Los vascongados y la formación del clero secular en Nueva España”, ponencia presentada en 52 Congreso Internacional de Americanistas Pueblos y Culturas de las Américas: Diálogos entre Globalidad y Localidad, Sevilla, 19 de septiembre de 2006 (en prensa, UNAM).

⁵² “Familia y ejército en el mundo hispánico del siglo XVIII”, ponencia presentada en la V Reunión Escenarios de la Diversidad: Pasado y Presente, organizada por CLACSO-UIA el 26-28 de septiembre de 2007.

difundir su modelo educativo y su concepto misional sancionados por el Concilio de Trento.⁵³

2007- ¿? Ilustración: preámbulo de las independencias

¿Hacia dónde se dirige hoy día este programa de investigación? Reconocida la multiculturalidad de la sociedad en el mundo hispánico y los estrechos vínculos entre jesuitas y empresarios, e identificados los procedimientos de sus redes transoceánicas, en el contexto de las celebraciones del bicentenario de las independencias en América hispánica considero de interés continuar paralelamente en dos cauces principales:

1. La Ilustración en las regiones americanas como preámbulo de las independencias.

Además de los trabajos realizados sobre los socios de la RSBAP en Puebla y en Yucatán, en fechas recientes se han presentado los primeros avances sobre la Ilustración en Tlaxcala;⁵⁴ se ha sugerido la conveniencia de estudiar a los ilustrados en Guanajuato⁵⁵ y los vínculos de los mercaderes novohispanos con los del virreinato de Nueva Granada.⁵⁶

Tomando en cuenta los avances hasta el día de hoy, se ve la conveniencia de fomentar el diálogo internacional sobre el modo en que se regionaliza la Ilustración en Iberoamérica, por lo que, con este propósito, se ha diseñado, en colaboración

⁵³ En esta línea puede considerarse este artículo sobre el género de la carta: Torales Pacheco, "Cartas de jesuitas y comerciantes...", *op. cit.*, y también Torales Pacheco, "Comerciantes novohispanos y sus redes...", *op. cit.*

⁵⁴ Conferencia "Tlaxcala y la Ilustración novohispana", presentada en el Seminario El Devenir Histórico de Tlaxcala, con motivo del 150 aniversario de la fundación del estado libre y soberano de Tlaxcala, Tlaxcala, Gobierno de Tlaxcala-Instituto Tlaxcalteca de Cultura/Colegio de Historia de Tlaxcala/Museo Regional de Tlaxcala, 18 de septiembre de 2007.

⁵⁵ Adriana Ortega, estudiante de la maestría en Historia de la UIA, lleva a cabo su investigación con este propósito.

⁵⁶ Consuelo Soler, alumna del doctorado en Historia, está a cargo de esta investigación.

con el Centro de Estudios de Historia de México Carso, el Gobierno de Tlaxcala y las Embajadas de España y Filipinas, entre otros, un seminario internacional en el marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia de México.

2. Los jesuitas expulsados, motivo de agravio a las elites americanas.

En fechas recientes –como ya he dicho–, he mostrado que los jesuitas y los empresarios novohispanos mantuvieron estrechos vínculos desde el siglo xvi y que, en el xviii, representaron, en conjunto, un poder ante el Estado borbónico que rebasaba sus fronteras. Los jesuitas procedentes de las elites americanas eran también los formadores y asesores espirituales de éstas. Entre los privilegiados grupos empresariales podemos identificar a los principales patrocinadores de sus colegios y misiones, a los miembros de sus congregaciones pías e, incluso, a sus soportes en el exilio. Los podemos advertir también asociados en planes transoceánicos compartidos, entre los cuales cabe mencionar la promoción de proyectos píos globales, tales como las misiones entre “infieles”, la divulgación del saber corporativo y la intervención en los debates sobre el libre comercio.

En este cauce, me propongo ahora estudiar cómo el saber corporativo de los jesuitas permitió a los empresarios explorar los territorios americanos y asiáticos, identificar los productos de estas regiones para comercializarlos en el mercado mundial e, incluso, interactuar en el tráfico mercantil a partir de los vínculos de parentesco y los nexos entre los propios miembros de la corporación.

Este modo de concebir y operar el libre comercio fue diferente del ideado por la Corona, que pretendía abrir los puertos americanos para facilitar el comercio interregional, controlar fiscalmente el tráfico mercantil e incrementar los ingresos de la Real Hacienda. En pocas palabras, anteponía los intereses del rey a las necesidades e intereses de los vasallos americanos. Para la orden jesuita, en cambio, la apertura del comercio habría de orientarse al intercambio mercan-

til interoceánico y a beneficiar a la Corona mediante el desarrollo interregional, pero reconocía como el mayor beneficiario de dicho comercio al vasallo local. Para los jesuitas, pues, los intereses de los criollos y naturales americanos estaban sobre los del Real Erario.

Asumidas estas afirmaciones, en un primer momento, he identificado algunos textos escritos por jesuitas novohispanos antes de que los expulsaran, los cuales tienden a confirmar las anteriores hipótesis. Me refiero a los textos de Francisco Xavier Clavigero y Agustín Pablo Castro, que ya he mencionado, en los que se describen los frutos de la naturaleza americana, que pueden ser propicios para el desarrollo del comercio.⁵⁷ A estos textos quisiera añadir, a modo de hipótesis, otro conocido como *Rudo ensayo, tentativa de una prebencional descripción geographica de la provincia de Sonora, sus términos y confines, o mejor, colección de materiales para hacerlo quien lo supiere mejor. Compilada así de noticias adquiridas por el colector en sus viajes por casi toda ella, como suministradas por los padres misioneros y prácticos de la tierra, dirigida al remedio de ella, por un amigo del bien común*. Esta obra ha sido atribuida, desde el siglo pasado, al jesuita europeo Juan B. Nentuig, pero bien podría ser su autor el jesuita José Rafael Campoy Gastélum (1723-1779), natural de Álamos, Sonora. De él, Manero, en su obra *Vidas de mexicanos ilustres*,⁵⁸ nos dice que dejó un extenso escrito sobre la Provincia de Sonora, de la que era oriundo.

Luego de una primera lectura del *Rudo ensayo*, podemos afirmar que es una muestra fiel de lo que significa el “saber corporativo de los jesuitas”. Se puede observar, en su contenido, cómo el autor hace suyos los relatos de los misioneros que vivieron en la región. La estructura del escrito muestra el interés de su redactor de divulgar, en primera instancia, la feraz naturaleza de la región. No se trata de un informe más del estado de las misiones.

⁵⁷ Sobre los textos de Clavigero y Castro, Véase Torales Pacheco, *Expresiones de la Ilustración...*, *op. cit.*

⁵⁸ Juan Luis Maneiro, *Vida de algunos mexicanos ilustres*, tr. Alberto Valenzuela Rodarte, estudio int. y apéndice Ignacio Osorio, México, UNAM, 1988, p. 290.

Quedan estas líneas sólo como hipótesis que conducen la investigación en proceso. Lo que es posible afirmar por ahora, con lo hasta aquí estudiado, es que los jesuitas, unos años antes de su expulsión, estuvieron involucrados en el debate sobre el libre comercio en América, y se puede conjeturar que las diferencias entre la concepción de la economía americana de los jesuitas y la de los ministros del rey bien pudo ser una de las causas de que se expulsara a aquéllos de los territorios de la Corona española, y me atrevo a sostener que dichas diferencias también influyeron en los procesos de emancipación en Hispanoamérica. A los aspectos ideológicos y políticos que se han invocado para explicar la expulsión, habría que sumar, entre los de índole económica, la percepción jesuita del libre comercio, antagónica a la propuesta por los ministros del rey. A la luz de estas afirmaciones, se hace más comprensible el apoyo brindado a los jesuitas expulsados por las monarquías enemigas de España. En efecto, Austria, Rusia e Inglaterra acogieron a los expulsos procedentes de América, en aras de aprovechar su saber corporativo relativo a América y Asia, espacios muy propicios para su expansión socioeconómica. Cada vez resulta más clara también la alianza de los expulsos con las mencionadas potencias como precedente significativo de las independencias.⁵⁹ 

⁵⁹ Sobre estos asuntos recientemente dicté las conferencias “Los jesuitas y la Independencia”, en *Hacia Nuestros centenarios... Relaciones México-España*, Centro de Estudios de Historia de México Carso, 29 de agosto de 2007, y “La expulsión de los jesuitas novohispanos y su supervivencia en la memoria colectiva”, en *Encuentro de Primavera* de la Universidad de Cádiz en el Puerto de Santa María, España, 9 de abril de 2008. También publiqué el artículo “Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones”, en *Destiempos*, publicación bimestral, año 3, núm. 14, México, marzo-abril de 2008, pp. 397-412 (www.destiempos.com) y, en agosto de 2008, coorganicé el Simposio Internacional La Expulsión y la Extinción de los Jesuitas: Preámbulo de las Independencias, en el Congreso de AHILA, Leiden, 2008.